

NI SANTA, NI DIVINA

Soledad Bianchi '48

Más que en nuestros ojos de lectores, Gabriela Mistral fue moldeada en nuestros oídos infantiles por el sonsonete de "Ploceitos" o "Manitas", obligados —como estábamos— a memorizarlos. No conozco a nadie que espontáneamente haya querido revisar o reconocer la producción mistraliana después de la experiencia escolar.

NI "Santa Gabriela Mistral" (el título, de Benjamín Carrión, la avergonzó profundamente), ni "Divina" (como la nombró Virgilio Figueroa), ni ese ser arisco y severo, que por sus largas vestimentas, su cabello corto y escasos afreites, se espía casi como sinónimo de ambigüedad sexual.

Quienes la conocieron afirman su calidez con los que amaba, con jóvenes y nuevos escritores, en especial; su firmeza de carácter; su profundo (y natural) deseo de resguardar su vida privada; pero, además, una cierta manía persecutoria.

Tratemos de ubicarnos en su época y preguntémonos cómo podían percibirla: rechazada desde muy joven por su diferencia; cerca de los 15 años ya publicaba en periódicos; al no conseguir definirla como católica ortodoxa, se le impidió ingresar a la Escuela Normal, ¿podía comprender su eclecticismo el cura del poblado que era La Serena de comienzos de siglo? Más tarde, por sus méritos, se la acepta como profesora secundaria, sin tener los estudios regulares. Olgamos los mormillos, las envidias, las acusaciones, en un Santiago que era apenas una aldea, en un medio todavía más

pequeño que el actual, donde aún son frecuentes. Además, Lucila Godoy, pobre provinciana orgullosa, tenía conciencia social y de mujer, era combativa, y comenzaba a ingresar con paso firme a la literatura, un terreno mayoritariamente masculino. Intente, usted, recordar dos

muy temprano dejó Chile para siempre.

CALLO O REAFIRMO 1922 es definitorio en su vida: Desolación, su primer libro, es publicado en Nueva York; ese mismo año viaja a México, invitada a colaborar en la reforma educacional. Sólo en 1923 aparece en Chile su volumen inicial. Atrasado, así como el Premio Nacional de Literatura, posterior al Nobel, de 1945. Pero no se crea que a Gabriela no se le reconoció nada: no era una anciana cuando se le permitió jubilar o cuando se le admitió elegir el sitio de su consulado. Para que recibiera el Nobel debe haberse "montado" todo un aparato, que la Mistral aceptó y promovió, tal vez. Porque desde su (relativo) silencio y distancia, Gabriela Mistral también colaboró, defensivamente, a conservar las imágenes que de ella se dieron, y calló, o reafirmó su calidad de madre frustrada o de amante dolorida, mientras casi se olvida su poderoso "bendito vientre estéril en que mi raza muere", o su poema "Electra", donde se desea la muerte de la madre, y muchas otras actitudes y posiciones. ¿Por qué no admitirla, entonces, como el ser complejo que fue? ¿por qué tachar



o tres nombres de autoras de esos años, y se verá en aprietos. Eran los tiempos del "Club de Señoras", de un potente deseo de marcar distingos e injusticias, en organizaciones anunciadoras del feminismo.

En realidad, eran demasiadas las discrepancias de Gabriela Mistral con el elitista, pacato y tradicional ambiente que le tocó vivir. Por esto prefirió irse, y

sectores de su obra y de su personalidad? Aceptemos sus opciones sexuales, literarias, políticas, personales. No la fijemos, no la congelemos como insípida a "nuestra insignie poetisa". Me gustaría imaginar que los colegios ayudarán a este derrumbe creativo descubriendo y respetando a nuestros hombres y mujeres públicos como a seres humanos, ni mitos, ni monumentos. •

"En realidad, eran demasiadas las discrepancias de Gabriela con el elitista, pacato y tradicional ambiente que le tocó vivir".

11

GABRIELA MISTRAL

Ni santa, ni divina [artículo] Soledad Bianchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Soledad, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ni santa, ni divina [artículo] Soledad Bianchi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile